

TEMA 2. INFANCIA Y JUVENTUD DE JESÚS.

1. LA FECHA DEL NACIMIENTO.

La primera pregunta que nos hacemos es ¿cuál es la fecha exacta del nacimiento de Jesús? Ni Lucas ni Mateo dicen el año, mes o día del nacimiento. Cuando Jesús nació, Palestina era parte del Imperio Romano, donde los años se contaban desde la fundación de Roma. El monje Dionisio el Exiguo fijó el nacimiento de Jesús en el año 754 (después de la fundación de Roma). Pero se equivocó por seis años, porque Herodes el Grande murió en Jericó, entre marzo y abril del año 750, y Jesús nació al menos dos años antes. El niño Jesús debió nacer, pues, en el año 747 de la fundación de Roma, aproximadamente, o sea, seis o siete años antes de la fecha de Dionisio. En realidad, ese sería el año 0 del calendario cristiano,

En cuanto al mes y día de su nacimiento, la Iglesia estableció el día 25 de diciembre, para así sustituir la gran fiesta pagana del nacimiento del astro Sol o solsticio de invierno. Jesús así sería el Sol de luz y calor para la humanidad atormentada por la injusticia y el egoísmo que causan odio, violencia y muerte. *“El nuevo sol que había venido a iluminar el mundo”.*

2. ACLARACIONES IMPORTANTES.

Para entender estos relatos de la infancia de Jesús conviene hacer algunas advertencias previas:

- a) Los Evangelios fueron escritos de atrás para adelante. *Al principio*, eran sólo relatos de la Pasión-Resurrección de Jesús (1 Cor 15,3-8). Hablaban del final de la vida de Jesús, de por qué fue condenado, cómo murió, la tumba vacía, las apariciones, los testigos...
- b) En una *segunda fase*, representada por el documento Q y el Evangelio de Marcos, los Evangelios introdujeron algunas palabras (sermones y discursos) y hechos de Jesús, durante su vida pública, que trataban de explicar por qué es que Jesús había sido condenado a muerte.
- c) En la *tercera fase*, se añadieron recuerdos de la infancia de Jesús. Se respondía así a quienes preguntaban sobre los orígenes de Jesús. Sólo Mateo y Lucas se ocupan del nacimiento e infancia de Jesús (Capítulos 1 y 2). Juan y Lucas inician su Evangelio con la vida pública de Jesús.
- d) Tanto Lucas como Mateo redactan sus respectivos evangelios, hacia los años 80-90, o sea *40 años después de Jesús*, partiendo de la fe y del sentir de las primeras comunidades cristianas.

3. MATEO 1 y 2.

El Evangelio de Mateo, dirigido a judíos convertidos al cristianismo, trata de presentar a Jesús como Alguien muy vinculado con la historia de Israel y por eso subraya que:

- Jesús es de la tribu de David y nace donde nació él, en Belén.
- Jesús también se relaciona con Moisés: Jesús huyó a Egipto para salvar su vida de Herodes. Los niños hebreos son condenados a la muerte en tiempos de Moisés y de Jesús.
- Como hizo el Faraón, Herodes se rodeó de sacerdotes y escribas para consultarles: el Faraón sobre las plagas, Herodes sobre el lugar del nacimiento del Mesías.
- Mateo tiene un gran interés en mostrar que en Cristo se han cumplido las profecías del Antiguo Testamento. Por eso inserta con frecuencia citas del Antiguo Testamento y hasta fuerza algo el texto bíblico, como en la profecía, nunca hallada, de Mt 2,23: *Será llamado Nazareno.*

Pero también en Mateo hay hechos novedosos en la vida de Jesús:

- La persona y el mensaje de Jesús *son universales*, para todos los pueblos: ese es el significado de la presencia de los Magos de Oriente: Jesús es reconocido por *todas las naciones*, no sólo Israel.

- Jesús es proclamado ya en estos capítulos como *el verdadero y único Hijo de Dios*. El Mesías esperado: Él es Emmanuel. Con él, Dios estará con su pueblo para siempre.
- Los protagonistas de la historia, después de Jesús, *son hombres*: Primero, José a quien se aparece el ángel. Después, los Magos, quienes van a ver a Jesús que ha nacido. Según Mateo, José y María vivían en Belén, pero tras la persecución de Herodes, se trasladan a Nazaret.

4. LUCAS 1 y 2.

En su Evangelio, Lucas subraya, además, otras nuevas ideas sobre Jesús:

- Lucas *omite* la vista de los Magos al niño Jesús en Belén, la huida a Egipto en compañía de su padre, José y María, y la matanza de los niños inocentes,
- Pero insiste en *la universalidad de la salvación*: es el comienzo de la expansión de la Buena Noticia que llegará desde Jerusalén hasta los extremos de la tierra.
- *El paralelismo Juan el Bautista-Jesús*: anuncio del nacimiento de Juan (Lc 1,5-25) y de Jesús (Lc 1,26-28); nacimiento y circuncisión de Juan (Lc 1, 57-64) y de Jesús (2, 1-21). En la Visitación ambos se unen desde el seno materno (1,39-56) y culminan en el Templo de Jerusalén (2,22-38, 41-50).
- *La protagonista es María*: es a ella a quien se aparece el ángel. Y son los pastores, más que los Magos, quienes acuden a ver a Jesús cuando nace.
- Según Lucas, *los padres de Jesús vivían en Nazaret* y van a Judea con motivo de un censo por lo que, después del nacimiento de Jesús en Belén, se volvieron a Nazaret que era su lugar de origen.

Hay otros relatos de la infancia de Jesús, en los Evangelios apócrifos. Poco nuevo nos aportan. El más antiguo, el evangelio de Tomás, del siglo II, quiere llenar el vacío entre el nacimiento y la estancia de Jesús en el templo, a los doce años, pero no dice nada nuevo acerca de la infancia de Jesús.

5. LA VERDAD HISTÓRICA DE LOS RELATOS DE LA INFANCIA DE JESÚS.

Algunos temas sobre el nacimiento e infancia de Jesús sobre los que hablan los expertos de la Biblia:

a) El lugar del nacimiento.

Según Mateo y Lucas, Jesús nació en un establo de Belén, porque sus padres no encontraron posada. Este dato, escrito mucho después de los hechos, se relaciona con las profecías de Miqueas (siglo VIII antes de Cristo): "*Pero tú, Belén Efrata, aunque eres pequeña entre las familias de Judá, de ti saldrá el que ha de ser gobernante en Israel*". Los biblistas tienden a pensar que esta afirmación no responde tanto a los datos históricos sino a razones religiosas. Lo más probable es que Jesús naciera en su aldea de Nazaret. Marcos y Juan hablan de Jesús "*el de Nazaret*", y según la costumbre de la época el lugar de nacimiento era como parte del apellido de uno. Tal vez pusieron el nacimiento en Belén por equiparlo con el rey David...

b) ¿Tenía Jesús hermanos?

La Iglesia no pone atención a esto por considerar que el nacimiento de Jesús es obra directa de Dios. Pero los evangelios hablan de cuatro hermanos: Santiago, José, Judas y Simón. Y de tres hermanas. Según Marcos 6, escrito 30 años tras la muerte de su muerte, Jesús, es criticado en la sinagoga y la gente se pregunta: "*¿No es este el carpintero, el hijo de María y hermano de Santiago, José, Judas y Simón?*". Suele decirse que el término "hermanos" se aplicaba a los familiares, como los primos; pero algunos biblistas, incluso católicos, (como John Paul Meier) consideran que pudiera tratarse de verdaderos hermanos.

6. LO QUE LOS EVANGELISTAS NOS QUIEREN TRANSMITIR DE JESÚS.

Los relatos del Evangelio de la Infancia presentan, con algunos datos cronológicos y geográficos, los acontecimientos ocurridos en torno al nacimiento de Jesús. Pero no son una simple exposición histórica

de los hechos. Quieren transmitir *contenidos de fe*, una reflexión teológica sobre Jesús, el Hijo de Dios. Claro que el mensaje teológico ni disminuye ni anula el contenido histórico de lo que se relata.

Mt 1-2 y Lc 1-2 tienen en común el que ambos dependen estrechamente de la literatura del Antiguo Testamento, aunque de modo diferente. Mateo cita la Escritura cinco veces resaltando cómo en Jesús se cumple lo anunciado por los profetas. Lucas, en cambio, no concreta las referencias, pero tiene el Antiguo Testamento como trasfondo de su composición.

Importa saber que Mateo y Lucas usan un género literario típico en la literatura de Israel: el *midrash*. El *midrash* consiste en relatar un hecho histórico, pero de modo que se resalte el mensaje moral o la enseñanza teológica que se desprende del hecho narrado. En el *midrash*, lo más importante no es lo que pasó, sino la enseñanza moral que brota de lo ocurrido. O sea, los relatos de la infancia no son inventados. Parten de hechos reales, pero acentúan el mensaje que tales hechos nos transmiten a quienes lo leemos. Es muy frecuente en el *midrash* la narración de la historia buscando paralelos entre ella y el Antiguo Testamento. Así Mateo vincula a Jesús con Moisés mientras que Lucas lo vincula con Juan el Bautista. Era para que lo entendieran mejor los lectores judíos. En ambos casos, Lucas y Mateo, hay una histórica básica común: una virgen llamada María, casada con José, de la tribu de David, por obra del Espíritu, concibió un hijo, cuyo nombre fue Jesús por indicación del ángel. Cuando ellos vivían juntos en tiempo de Herodes, María dio a luz a su hijo en Belén y desde ahí se trasladaron a Nazaret.

7. ¿Y LOS MAGOS?

Mateo habla de “*unos magos de Oriente*”, no Reyes. Nada dice de su nacionalidad ni número. O sea, sacerdotes, astrólogos, tal vez de Persia o Arabia. En la tradición varía su número, desde dos a una docena; en el siglo VIII se fijan definitivamente en tres magos: Melchor, Gaspar y Baltasar. Lo que Mateo quiere mostrar es que *Jesús nace para toda la humanidad*, para todos los pueblos, no sólo para Israel.

8. ¿Y LA HUÍDA A EGIPTO?

En todo este relato, Mateo busca establecer un paralelo entre Moisés y Jesús, ambos liberadores del pueblo. Moisés, del pueblo de Israel; Jesús de la humanidad entera. Avisado por un ángel, Jesús huye con María y el niño Jesús a Egipto. Al ver Herodes que los magos no regresan a Jerusalén para informarle sobre el niño, ordena matar en Belén a todos los niños varones menores de dos años, lo que había ocurrido en la historia de Moisés. La tradición cree que José, María y Jesús residieron en Heliópolis, hoy Matariyé, cerca del Cairo, Egipto, durante un año o dos aproximadamente. Avisado José por un ángel de la muerte del Rey Herodes, regresaron a Palestina siguiendo el mismo camino que había tomado (Mt 2, 13-21).

9. BELÉN Y NAZARET HOY...

Belén a 77 metros de altura está sobre las laderas de dos colinas. Era lugar de paso de las caravanas que iban de Jerusalén a Egipto. Es una zona fértil para el trigo. Belén significa “*casa de pan*”. Ciudad histórica de Israel pues allí nació el Rey David. Fue disputada por judíos, cristianos y turcos. En el año 1928, la ciudad de Belén fue conquistada por los ingleses a los turcos, cediéndola después a Jordania. Después, ocupada por el ejército de Israel, ha sido cedida a la Autoridad Autónoma de Palestina. Actualmente, su población es casi toda musulmana, siendo los cristianos muy pocos.

La cueva de Belén, donde la historia recuerda el lugar del nacimiento de Jesús, se encuentra la Basílica de la Natividad, levantada sobre una antigua cueva rocosa y rodeada de un grupo de monasterios cristianos ortodoxos, católicos y armenios. Fue construida en el siglo IV por el emperador Constantino. Destruída en parte y reconstruida en 550 por el emperador Justiniano, tiene la forma de una fortaleza. En

la invasión persa de Palestina en el siglo VII, los musulmanes persas destruyeron muchos templos, menos la Basílica de la Natividad, al ver un mosaico de los Magos en su fachada, lo que les movió a respetarla. Para llegar a ella hay que pasar, inclinada la cabeza, por una puerta corta y estrecha. La puerta que era amplia, se redujo en el siglo XVII para que los musulmanes no entrasen a caballo en ella. En el interior, se halla la Gruta, llamada la capilla de la Natividad, y allí está el pesebre donde, según la tradición, nació el niño Jesús y a la que se accede por unas escaleras de forma circular.

Nazaret. De regreso de Egipto, José y María, con el niño siguieron viaje a Nazaret, que era, una pequeña ciudad en la llanura elevada de Esdralón a 380 metros sobre el nivel del mar. Zona fría en invierno y saludable en verano. Casas de una planta baja con cocina, dormitorio y un establo para los animales. Las calles eran senderos pedregosos con pequeñas plazuelas. En una de ellas estaba la única fuente para sus vecinos a la que acudían las mujeres para llevar el agua para sus hogares. Para unos, la casa de José y María era donde hoy está Iglesia ortodoxa; para otros donde se levanta una hermosa y espléndida basílica llamada de la Anunciación, reconstruida en 1967 sobre el lugar donde vivían José, María y Jesús. Es un templo del siglo XVII, regido por los PP. Franciscanos y consagrado por Pablo VI.

Hoy Nazaret está formado por dos ciudades, la antigua y la nueva. Tiene más de cien mil habitantes sobre todo árabes y judíos. La antigua, es una típica ciudad árabe. Allí es donde los religiosos franciscanos custodian la Basílica de la Asunción. La nueva ciudad de Nazaret-Ilit, tiene una población que es mayoritariamente judía y es más moderna en sus casas y espacios de esparcimiento.

José, el padre de Jesús era un joven artesano carpintero, oficio entonces no de alguien muy rico o poderoso, pero tampoco un oficio miserable. Debió morir antes de la vida pública de Jesús, quedando María sola, pues cuando se habla de Jesús, siempre se dice “*el hijo de María*” (Mc. 6, 3).

María tenía otra hermana llamada también María, casada con Cleofás, padres de Santiago, el Menor, José, Simón y Judas, primos hermanos del Jesús. Tuvo, además otros familiares, varones y mujeres, por parte de su padre José, designados como el nombre genérico de hermanos, “*quienes no creían él*” (Jn. 7, 5), y que más tarde, le harían una fuerte oposición en su predicación por Galilea, llamándole loco.

El viaje a Jerusalén para celebrar la Pascua, era costumbre en toda Galilea y Nazaret. El camino era por Siquem y Samaria. Los hijos se unían desde los doce años. Allí debían pasar un cierto examen sobre la formación religiosa y bíblica recibida en las sinagogas de sus pueblos. Eso explica por qué Jesús estaba entre los doctores, maestros de la Ley, escuchándoles y preguntándoles (Lc. 2, 47).

Galilea, es el nombre de esta región montañosa donde se encuentra Nazaret. De esa región tomará Jesús en sus palabras y diálogos muchas de sus imágenes, parábolas y comparaciones al contemplar la tranquilidad, sus manantiales, sus flores y la armonía de sus montañas, viendo las tórtolas, mirlos, alondras, cigüeñas, entre otras aves, que anidaban en estas tierras y daban alegría a sus vecinos, y observando las higueras, viñas, nogales, manzanos y otros árboles que poblaban sus valles y montañas.

El cercano lago de Galilea era un remanso de paz y de vida. Desde allí se veía nacer y ocultarse el sol. También se observaban los cultivos de trigo que crecía y daba su fruto, el pan para comer las familias o las estrellas que resplandecen sobre las pobres cabañas de los pescadores y las mansiones de los ricos, los granos de uva de la vid que engordan, maduran, fermentan y dan vino. O los lirios del campo que se visten de belleza y hermosura mayor que la que visten los reyes y príncipes de este mundo. Las gentes de Galilea eran personas enérgicas, valientes y laboriosas. Habitaban aldeas y pequeñas ciudades alrededor de la costa del gran lago. Se embarcaban con frecuencia. La mayoría trabajaba también en la agricultura y en la pesca en el lago de Galilea. De allí eran originarios la mayoría de los Doce, que acompañaron a Jesús hasta el final.